

## **MAYO HA SIDO EL MEJOR MES DEL PERIODO DE RECUPERACIÓN**

**+ Sólo el capital aportado a las empresas se mantiene con evolución negativa tanto en relación al mes anterior como en términos interanuales y en la variación de la media anual**

**3 Junio 2015**

El pasado mes de mayo fue el mejor de todo el periodo de recuperación de la economía andaluza en función de las variaciones de los indicadores que utilizamos en esta web. Puede que algunas variaciones positivas no sean muy fuertes y que, en algún caso, puedan estar influidas por cuestiones coyunturales, pero lo cierto es que nunca hasta ahora las variaciones de todos los indicadores que aquí se utilizan menos uno sean, en los tres términos de comparación, de signo positivo.

La excepción la constituye el capital aportado al conjunto del tejido empresarial, que mantiene niveles de caída tan fuertes que, seguramente, seguirán lastrando por unos meses la evolución general. Pero incluso aquéllos indicadores que tuvieron malos datos en meses anteriores parecen haberse confabulado para coincidir en variaciones positivas en mayo. Que se mantenga esa situación en los próximos meses es el reto a conseguir ahora, un reto difícil porque la mejoría no tiene una consistencia lo suficientemente fuerte como para impedir las variaciones negativas en la comparación más coyuntural, la que se establece con el mes o periodo anterior.

Empezando por los indicadores con datos más recientes, el paro registrado y la afiliación de trabajadores a la Seguridad de mayo no tienen buenos datos en el mes (se dieron las variaciones menos buenas de los últimos años) pero, al menos, el segundo alcanza un nivel elevado en el ritmo de crecimiento (cien mil afiliados anuales más que hace un año) y por encima o al menos igual que en España (según el término de comparación que se escoja) mientras que el paro se reduce a una velocidad (31.000 parados menos en el último año) que no sólo es reducida sino la menor del último trimestre y muy por debajo del ritmo que lo hace en el conjunto del país.

Mejor comportamiento tienen los alojamientos en establecimientos hoteleros, que, aunque suben poco en el mes (abril) por cuestiones de falta de homogeneidad en la comparación, sí tienen crecimientos destacados en el primer cuatrimestre del año, por encima de los que se dan en el total nacional. Y en ese crecimiento, los extranjeros aportan más en Andalucía que en el conjunto de España, algo que no suele ocurrir con frecuencia.

Las empresas inscritas en la Seguridad Social presentan una evolución diferente en función de que se considere el total de ellas o sólo las de actividades más estables. En primer lugar, se produce en abril un crecimiento inferior al de España pero si se descuentan las del sector agrario (en realidad, personas físicas dadas de alta para la contratación de trabajadores de temporada) las variaciones son mejores.

El uso de la capacidad productiva instalada en la industria andaluza está teniendo en este segundo trimestre del año un importante incremento, mejorando niveles anteriores muy erráticos, pero el reto es dar continuidad a ese crecimiento y reducir el importante diferencial (alrededor de 20 puntos, un tercio del que tiene la industria andaluza) que la separa del nivel de España.

De los restantes seis indicadores con datos aparecidos en este último mes, cinco corresponden a marzo y entre ellos están los que en ese mes han mejorado la dinámica anterior aunque ello no les sirva para llevar a signo positivo el mal comportamiento anterior (exportaciones, licitación de obra pública de construcción y producción industrial), uno que parece asentado en una dinámica de mejora no muy alta pero sí constante (los indicadores de actividad del sector Servicios) y otro que, disponiendo de dos indicadores, ambos están en mejoría pero su nivel les lleva a los dos escenarios anteriores: la aportación de capital al tejido empresarial sigue siendo negativa en términos de media anual y en tasa interanual y la creación de sociedades está ya en crecimiento en todas las comparaciones.

El último de los indicadores utilizados en este informe con información aparecida en mayo es el de las empresas en situación concursal que, con datos correspondientes al primer trimestre, presenta una fuerte aceleración en la caída de la cifra de empresas que entran en esa situación, al ser un tercio menos que en el mismo trimestre del año pasado.

Veamos, como resumen, el nivel de las variaciones interanuales de los datos del mes (o del trimestre) y de las medias anuales del periodo. La caída del capital aportado al conjunto del tejido empresarial es muy elevada (65,1%), nivel que sólo supera la licitación de obra pública con el 88% de crecimiento. De dos dígitos son solo otros dos incrementos y una reducción: los 15,5 puntos de la situación de las empresas, el 14,6% de las sociedades mercantiles creadas y el 32,7% menos de sociedades que entran en situación concursal. Por encima del 5%, pero sólo por una décima, hay otras tres subidas: de las exportaciones, del índice de cifra de negocios en los servicios y los 5,1 puntos de mejora de la capacidad productiva instalada. Más de la mitad de las mejoras, pues (10 de 18) tienen un nivel por debajo del 4%.

En cuanto a las variaciones interanuales de las medias móviles del mes, solo cuatro están por encima de los dos dígitos, siendo la mayor la caída del capital aportado a las empresas (23%) y las demás los 15,2 puntos de mejora de la situación empresarial, el

21,8% de reducción de las empresas en situación concursal y el 16,6% de crecimiento de la licitación de obra pública. Solo otros cuatro tienen mejoras entre el 3% y el 5% (la reducción del paro EPA, el aumento de la cifra de negocios del sector servicios y los dos de los alojamientos hoteleros, los viajeros y las pernoctaciones). De los diez restantes que están por debajo del 3%, tres no llegan al 1% de mejora. Como se ve, la mejoría ya parece generalizada a todos los indicadores pero el nivel de muchos no deja de ser un tanto precario todavía.